

La memoria colectiva en la liberación de un pueblo Michoacano, el movimiento de Cherán

Manuel Alejandro Gembe Sánchez

Universidad Michoacana de san Nicolás de Hidalgo
Alumno año modular

Morelia, Michoacán, México
manuel_agembe@hotmail.com

El 4 de abril de 2008 es tomado el palacio municipal de Cherán Michoacán por un grupo de comuneros de la población bajo la idea de luchar contra el nepotismo y la desigualdad política; aunado esto a diversos acontecimientos señalaban al alcalde como responsable de negligencia policial. El grupo de comuneros se levanta en ideología y armas para llevar a cabo lo que ellos denominan liberar al pueblo del sistema opresor y romper las cadenas que atan el valor de libertad de las personas, nombrando a este un “movimiento pacífico ciudadano”. Las personas que integran este frente de liberación están conformadas por indígenas campesinos, obreros y también militantes y líderes de partidos políticos quienes encabezan a su vez el movimiento.

Siendo este un movimiento nombrado de liberación, y viéndolo desde la psicología de la liberación de Ignacio Martín Baró, cuando la misma psicología de la liberación se plantea desde la perspectiva psicológica del campesino salvadoreño y desde una liberación de América latina; es muy difícil no encontrar similitudes en el contexto sociocultural y psicológico, partiendo de esta similitud como un tomar en cuenta la psique del marginado, del excluido y la de muchos de los pueblos, que en este caso conforman la demografía rural de México, mismos pueblos que además de conformarse por campesinos, algunas regiones son además indígenas.

Cherán es un pueblo conformado por la etnia purépecha, la región purépecha es la más extensa de las regiones indígenas que existen en el estado de Michoacán, se extiende en el centro del estado, la componen cuatro sub-regiones: la región lacustre, la región la ciénaga de Zacapu, la cañada de los once pueblos y la meseta o sierra. (Méndez y Vargas coord., 2007) su origen se remonta hacia 1810 como municipio, siendo Cherán un pueblo de raíces purépechas sus principales actividades fueron la agricultura y ganadería, mismas actividades que mantenían al pueblo en su modalidad de autoconsumo; las decisiones sobre el pueblo al igual que en muchas comunidades

indígenas recaía en el grupo de ancianos sabios “tata kerí”; sin embargo debido al incesante sistema global-económico-político la población es inmersa en el sistema político institucional de México constituyéndose un sistema que es llamado democrático y que es en el que se mueve. La dinámica y vida del pueblo esta dada por este sistema de gobierno, de manera social, los perceptibles rezagos económicos y sociales en los que había venido desarrollando la comunidad, se vio forzada o al menos algunos de sus habitantes a migrar, primeramente dentro del país para posteriormente hacerlo hacia los Estados Unidos de América, por lo que la estructura social cambio, además también cambia el sistema de gobierno que venia de un proceso y desarrollo económico lento y prácticamente nulo dado el alto índice de migración que esta presente.

Para la psicología de la liberación el desarrollo psicosocial del campesino es menester como producto de un encuentro de sujetos, un encuentro de subjetividades, una formación colectiva para la conformación de historia, de cultura y de entorno social, un entorno social en el que sean tomados en cuenta tanto los campesinos indígenas como sus familias, su desarrollo y su psique.

Es por eso que este movimiento permite ser un ejemplo de liberación social, un ejemplo de un grito fuerte que se eleva al viento para ser escuchado y ser ejemplo de inconformidad social y política, pero que además es permanente y no volátil. El movimiento comienza meses antes de las elecciones municipales; sin embargo el poder de este no se sentía tan grande como para voltear a verlo y escucharlo, solo tintaba en un movimiento de esos que surgen en el momento pero que se desvanecen con el tiempo, esta es la fase previa, cuando la idea se gesta y cuando la gente se hace uno buscando un bien común (que en ese momento era particular dado el momento político de ese momento), la fase de consumación llega con la toma del palacio de gobierno, lo que significa un primer momento tal cual, las personas se reúnen en la plaza publica del lugar al estallido de los cohetones instalándose con las cosas más básicas para una estadía de tiempo indefinido, es el primer paso tangible hacia la conformación de una psique colectiva para la liberación, la lucha, y la primera presentación a la situación, el tiempo de llevar el cuerpo al lugar donde se es escuchado; las personas acuden entonces con la intención de encontrarse en el otro, de encontrarse con el que los olvida, de verse como parte del mismo sistema y mundo en el que esta inmerso, empieza a conformarse un entorno social propio para los que conforman el movimiento, ahora ya no son los espectadores pasivos a la espera de lo que el tiempo les provea, ahora las cosas permiten a las personas ser los

protagonistas de la historia, de elaborarla y de ser reconocidos por eso, por su ideal y por su pueblo.

La psique libertaria se gesta, el proceso identitario con la causa es ahora un hecho palpable en el grupo y en el otro o los otros al reconocerlos como tal, lo que en Martín Baró: "Toda identidad es una construcción histórica que se apoya dialécticamente en un medio humano y en un ambiente material. El desplazamiento constituye una forma de desenraizamiento, es decir de privar a la persona de sus referentes sociales y materiales cotidianos" (Martín-Baró, 1986b:39). Como parte del proceso de liberación y de tomar en cuenta al campesino la identificación juega un papel fundamental ya que da lugar a la afectividad colectiva de Pablo Fernández, al sentir social de la gente a la historia que en ese momento se desenvuelve.

El siguiente paso del movimiento es para ellos mismos el darse a conocer con hechos como la alternativa que si puede funcionar, que vive en la equidad de los habitantes, pero ya no por sus acciones en cuanto a levantamiento, ahora lo que se pretende hacer tiene que ver con tomar en cuenta sus fundamentos, empezar el trabajo de ellos y colocarse como lo que añora la comunidad, equidad de oportunidades para todos, el ser tomados en cuenta su familia, sus hijos, y su trabajo; para ello se necesitan la creación de esquemas que sean base para su realidad ahora, y que den cuenta de la fuerza de una colectividad; para las mujeres y niños se empiezan a crear cursos de cocina, de costura, de toreo o artes taurinas (aunque no se bien porque), sus elaboraciones son muestra del trabajo colectivo, de juntarse y hacerlo juntos de ser gente trabajadora lo dijeron ellos y ser uno mismo, los hombres se reúnen en consenso para tomar decisiones próximas y las cuales les permitan fortalecerse más, algunas otras mujeres se reúnen entorno a la parangua para la elaboración de los alimentos que puedan proveer a más de los que conforman el movimiento, para ofrecer un bocado a las personas que lo necesite, finalmente esa es la base del movimiento, la equidad y el progreso para todos,

El panorama que ahora se ilustra de manera social en la plaza pública es de voces, alegrías, aprendizaje, chismes, y elaboración de comida, parece un panorama de real comunidad, y comunidad no solo en sentido de estructura social, comunidad también en un plano humano, finalmente familias enteras pueden comer juntas y acompañadas de sus compañeros de lucha.

Pero como sucede en cada proceso de un grupo o de conformación de situaciones sociales, el momento en el que ahora se vive este movimiento pasa a otro estadio, al de crisis y desacuerdos; ante esto la propuesta de Martín Baró relacionada con la problemática de la comunidad de Cherán y su identidad indígena y campesina integra las características que él mismo rasó en la liberación del Salvador, de allí que para él "Es necesaria la organización del campesinado (en este caso también del indígena) para impedir radicalmente cualquier paso atrás en el proceso histórico, para bloquear cualquier esfuerzo por renovar situaciones de opresión humana que vayan siendo superadas, para defender frente a intereses ajenos los intereses del campesino" (Martín-Baró, 1973: 504)

Para del Valle (1989, citado en Delahanty 2007) la liberación de todas las opresiones, de los grupos, razas, culturas, clases, en un proceso conflictivo económico, social y político, como un proceso dinámico de la historia de la humanidad y del pecado, raíz de toda ruptura de amistad, de injusticia, de opresión.

Tal como lo maneja del valle y en el caso de Cherán la liberación en este movimiento no solo acarreo el proceso colectivo y de trabajo hacia la visión en la búsqueda de lo mejor, incluyendo y matizando sensaciones de acuerdos colectivos; al igual que en muchos levantamientos de estas características, también existe un grupo opositor, el que oprime (claro depende del punto de vista y el ángulo desde el que se este viviendo el evento), no solo lo representado por un sistema de gobierno sino por los otros que no intervienen en el asunto pero que son parte del mismo movimiento a partir de localidad y que por el hecho de ser de ningún lado es parte del opresor, por no sumarse al movimiento (en este caso así parece serlo).

En este momento de suma de esfuerzos en pro del pueblo, hay algo que no deja ser el movimiento lleno de buena vibra, buena intención y buen trabajo conjunto y es ese malestar que provoca el movimiento, esa dinámica de disturbio y enfrentamientos humanos, de privación del vivir la vida, del quiebre de amistades, de convertir la lucha injusta en justa y la justicia se vuelve injusta, cuando la población se divide detrás de un trasfondo político y económico de algunas personas.

Luego el movimiento de lucha hacia la libertad se vuelve en contra de sus propios intereses comunes, en el levantamiento de su ideología, en su gran peso de lucha cae por si mismo, y ese otro oprimido ahora es el que oprime, el discurso de libertad social y unión comunitaria para ser un mismo discurso, cae en manos de la

institucionalización, por ende es el que vale, al que hay que seguir y al que se debe de respetar a costa de todo, se deja ver la otra cara de la moneda; empieza un nuevo (por así decirlo) proceso de vida del movimiento, ahora el discurso ya ni implica a los otros, con los que había dialogo, eso termina, el discurso de este momento parece ser de inculcar el miedo, un miedo al cambio, y un miedo a ellos mismo, al movimiento, de allí que se empiecen a tornar los hechos de una manera más violenta, ya no hay que atacar de manera discursiva y de frente al sistema opresor, ahora hay que volcarse en contra de los nexos que tengan que ver de manera indirecta con éste, hay que demostrar que nosotros tenemos la razón, y para ello hay que despejar a aquel que pudiese interferir, hay enfrentamientos con piedras, con palos, con palabras, hay destrucción en la comunidad, de pronto el lugar se transforma de una tensión de choque de ideas a una zona de lucha, población y uniformados se enfrentan en más de una ocasión, pobladores mismos de Cherán mantienen enfrentamientos en condiciones antes descritas, personas conocidas dejan de lado su amistad, su historia, por ideas incomprensibles para ambas partes. De ahí que citando a Octavio Paz, “las masas más peligrosas son aquellas cuyas venas han sido inyectas por el veneno del miedo al cambio”, el movimiento pacifico da un giro y logra imponerse dejando a un lado las ideas de liberación por medio del real trabajo a un movimiento de violencia, de miedo, de censura y de no dialogo. El reconocimiento del otro nuevamente se pierde, se aleja, el sentimiento que aparece en este momento del movimiento es de miedo, pesado. El movimiento se torna agresivo en su estado más denso en el momento que el principal líder es tomado rehén en su trabajo y un día después es encontrado asesinado, para el grupo de pensamiento libertario su persona móvil y representante en su lucha es desaparecida, es difuminada, el que piensa y siente con ellos y para ellos les es quitado, para ello se necesita levantar la mano, levantar la voz, buscar una razón para no justificar el hecho,

La propuesta de liberación la utilizo en un sentido metafórico aludiendo a esa concepción que uno piensa al escuchar la liberación en psicología social, en este caso el interés que surge en pro de la defensa de los indígenas. Una lucha constante de poder político institucionalizado, una lucha económica a partir del sistema de gobierno federal, y finalmente una lucha de poderes por parte de particulares. La historia de este levantamiento ideológico precede a la memoria colectiva del pueblo, La memoria colectiva descrita desde Halbwachs “es la relación entre los recuerdos propios y los de otros dentro de la colectividad se representa así una forma de memoria colectiva”, por lo que puede hablarse de memoria colectiva cuando evocamos un acontecimiento que ocupa un lugar en la vida de nuestro grupo y que hemos traído a la memoria, que

hacemos presente en el momento en el que recordamos desde el punto de vista de ese grupo. De manera más o menos sintetizada, desde Pablo Fernández la memoria colectiva es “el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad” (Fernández Christlieb, 1991).

Puede decirse entonces que una comunidad esta en constante vaivén de recuerdos, de uso de su memoria colectiva, ancestral y propia, ese traer los recuerdos permite pensar en el actuar del presente, pensar en torno a lo que se vive y se problematiza tal vez, de ahí que ese recuerdo sea de cierta manera una forma de hacer presente un evento que ya ha ocurrido tiempo atrás, el movimiento de Cherán tiene sus antecedentes históricos, sociales y también psicológicos (de ahí el concepto de memoria colectiva), fue en el año 1976 cuando un levantamiento similar se tiene momento y surge bajo las mismas características que el actual, una fuerte lucha política entre los partidos más sobresalientes, el pueblo se encontraba dividido, la existencia de dos grupos similares, un grupo que toma el gobierno y los otros, los inconformes en cuanto a políticas federales, al parecer Cherán se ha considerado así mismo como un lugar de gente de lucha, de gente unida, de gente que defiende a su gente, para ello que personas apegadas a los poderes del municipio estén en constante vigilancia de lo que pasa; sin embargo el proceso de trabajo que se gesta en la idea de ese bienestar colectivo se derrumba al politizarse en unas cuantas personas que vuelven la idea en una imperiosa vida política apegadas a la manipulación de los cargos que se ocupan el sistema de gobierno, es el hambre de poder lo que vuelca a la gente hacia la destrucción de su propia historia y su propia vida social.¹

Finalmente la movilización de la gente, del pueblo, del indígena en un plano sociopolítico no deja de ser una sedienta lucha por un poder, para Marin Baró "Es necesaria la organización del campesinado para impedir radicalmente cualquier paso atrás en el proceso histórico, para bloquear cualquier esfuerzo por renovar situaciones de opresión humana que vayan siendo superadas, para defender frente a intereses ajenos los intereses del campesino" (Martín-Baró, 1973: 504 citado en Delahanty 2007); sin embargo en este movimiento se encontraba la máscara de lo político, de lo que destruye a costa de todo, no importa de quien se pueda valer, la única visión que se tiene es la de llegar al mandato, al poder, para después olvidarse de los intereses de los indígenas y en si todos los que conforman un movimiento. Una vez más parece que el monstruo del poder, se vale del indígena para llegar a interés y olvidarse del trabajo colectivo.

¹Llega a haber otro enfrentamiento similar en 1939 bajo similares condiciones políticas y sociales hacia la búsqueda del poder institucional de las que no se tiene un registro exacto, sin embargo permanece en la memoria de las personas que aun pueden contarlo.

Bibliografía:

Martín-Baró, Ignacio (1973) "Psicología del campesino salvadoreño", en: Ignacio Martín-Baró (1977) (comp). *Psicología ciencia y conciencia*. San Salvador, UCA editores.

Martín-Baró, Ignacio (1976) (comp). *Problemas de psicología social en América Latina*. San Salvador, UCA Editores.

Martín-Baró, Ignacio (1977) (comp). *Psicología ciencia y conciencia*. San Salvador, UCA editores.

Martín-Baró, Ignacio (1983). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. San Salvador, UCA editores.

Méndez, Ana María. Vargas garduño, María de Lourdes. (2007) "la educación Básica en comunidades Purépechas. UMSNH

Mendoza Garcia, Jorge (2007)"memoria colectiva y olvido social" en Aguilar, Miguel, Reid Anne (comp) "Tratado de psicología social". Anthropol

Delahanty, Guillermo. (2007). La psicología política de Ignacio Martín-Baró, S.J. extraído el 15 abril del 2008 desde:

<http://psicologiasocial.xoc.uam.mx/textos/arctex/PsicSocBaro-Delahanty.html>